

SURGES, DE PRONTO, EN EL SUEÑO

Surges, de pronto, en el sueño,
desde una puerta imprevista,
y me coges de la mano.

-¿De dónde has salido, Ofelia?

No respondes ni me miras:
un silencio tembloroso
se pone a andar a mi lado.

Febrero, 1996

OSCURAMENTE YACEN

Sobre la mesa oscuramente yacen.
¿Son rebujos de polvo, chamuscados
fragmentos de cortezas, renegridas
semillas vanas, pétalos marchitos...?
Son lo que son: minúsculos insectos
quemados por la llama de la lámpara.
Todos pardos, inmóviles, iguales.
Descansan, que ya es buena recompensa
por toda la penumbra que esquivaron
y por toda la luz que pretendieron.

Allá arriba, en la lámpara, el enjambre
sigue girando en torno de la llama.

Abril, 1996.